2388

Año XIX. § Núm. 2838 § Buenos Aires, MARTES 10 de Noviembre de 1914 § (Porte Pago) § Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
Oficinas: California 1235. U. T. 317. Barracas

Valores y giros a nombre de R.González Pacheco
Suscripción mensual
En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.80

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

La visita de los Estudiantes

Esta tarde, — sábado, — hemos recibido la visita de los estudiantes de derecho. Es decir, nosotros no los recibimos: hemos sido mostrados, como se les mostró la casa, etc. Ignoro si algún preso se les mostró especialmente como una curiosidad o una maravilla de la prisión. Me atrevo a creer que sí: es afán de todo dueño de casa mostrar lo más raro, lo más extraordinario que tenga. Es humano el deseo de causar admiración, sobre todo a los jóvenes que todavía no conocen, lo ignoran todo. Estos encuentran siempre iniciadores que, como es natural, buscan menos de ilustrar que de causar maravilla, burlándose de su auditorio a costa de su credulidad y de su ignorancia.

Estaba yo escribiendo, con una carilla por la mitad, cuando oí el grito: «¡a formar!», y tuve que salir al patio a ponerme en línea con mis compañeros. Esta voz es siempre inoportuna, nos causa un invencible malestar, porque ella nos anuncia un curioso en puerta, y nuestro pudor de hombres todavía dignos se resiste al curioseo. Hay curiosos de éstos que son insufribles, que quieren mirar demasiado cerca, que no tienen tacto ni discreción ninguna; ellos son nuestra pesadilla al entrar, pero poco después nuestro terror se cambia en sonrisa, pues, nos damos cuenta que miran tan de cerca, contra el papel, casi pegando la nariz, porque son miopes. El que venía a observar es observado, y nos reímos, nos regocijamos discretamente. Tenemos compasión de las personas de poca vista. Su esfuerzo por leer lo indescifrable, origina la sonrisa. No cabe la hiel contra lo que no llega a la línea, a la medida. Siempre es cómico, pero cómico a la manera alegre, lo que no llega a la estatura y hace formalmente por aumentar y estirar su talla. Los presos podemos hacer, y la hacemos, sin equivocarnos en nada, la psicología de los que vienen a enterarse, a enfocar la nuestra. Ante nosotros, como si no existiéramos, ellos hacen y evolucionan exclusivamente para ellos, o para los que le acompañan. Dígase lo que se quiera, siempre es adorable la ingenuidad de los hombres...

Esta pollada estudiantil no ha sido mal mirada; más bien ha sido vista con simpatía por todos nosotros. Pero esta pollada no venía sola: venía dirigida y vigilada por sus cluecas. Sobre estas exclusivamente, se ha detenido nuestra atención, porque eran las que se movían, llamaban a su pollada con un aletazo, con un golpe de alas, se presentaban en resalte; se veía bien claro que deseaban hacer pesar sobre ellas los honores y el trabajo de la jornada. Era un afán tan visible, que nosotros sonreíamos, viendo como nuestras manos los mecanismos y resortes de esas marionetas. A nosotros no nos tenían en cuenta; por eso pudimos observarlos a nuestro sabor.

Entre estas cluecas, deseosas de impresionar o de embaucar a su pollada: ¡qué títere el doctor Tomás de Veyga, profesor de la Facultad, ex-camarista, y diputado por no sé cuantos años! Nosotros nos hemos reído mucho. Este iniciador, desplegando su arte ante nosotros, que comprendemos y callamos, era de lo más cómico, del cómico más alegre y más sencillo, accesible a todos. Me parece que los hombres graves, los hombres serios, debían llevar siempre un sirviente que les tuviera un espejo para que vieran en él sus gestos, sus actitudes, y pudieran así no hacerse ver ni comprender de los que acaso no tienen en cuenta y menosprecian, y son los que le recojen y conservan la figura.

En fin, el día no ha sido tan malo, puesto que nos hemos dado un espectáculo con que no contábamos y hemos hecho alguna observación fuera de las personas de nuestro círculo.

T. Antilli.

Sábado 7.

ACTUALIDADES

20.000 conscriptos

Serán incorporados al ejército el próximo mes de enero. Son 20.000 jóvenes arrancados del seno del hogar, de junto a las madres y las novias; pobres jóvenes cuya vida expansiva y libre será atada a la esclavitud del uniforme! La pérdida material que significa el ejército no es tan importante como la pérdida del sentido moral y de la conciencia; un joven bueno e inteligente tiene que aparecer como un bruto ante un general. En el ejército no puede existir la personalidad; el uniforme os da ya la personalidad hecha. No hay que pensar en ser uno mismo; hay que ser uno de tantos, un conscripto. El uniforme y la disciplina no deja lugar a la diferenciación; todos iguales, en el pensar, en el sentir, hasta en los menores movimientos. Mirad caminar a los soldados; todos llevan el mismo paso, el mismo ritmo. El ritmo! romperlo es condenarse; los conscriptos que caminan según la particularidad de sus piernas son encarcelados y aún fusilados; alguna vez se mataron soldados porque no marcaron bien el paso...

El militarismo es horrible; es la cárcel de la vida, el freno de los movimientos libres del individuo. Se someterán los jóvenes a este suplicio? Los 20.000 conscriptos, se presentarán a tomar el uniforme? Creemos que muchos no harán esto; y harán bien. El hombre es hombre, y no bruto; todos tienen derecho a ser lo que son y no a ser lo que quieren otros.

Si el derecho no se respeta, hay que hacerlo respetar; cada individuo constituye su defensa, su mejor apoyo.

¡Jóvenes, defendámosnos!

¡Mueran los cuarteles y viva el hombre libre!

Pena de muerte

Un obrero ha cometido varios delitos de importancia y el fiscal pide la pena de muerte como reparación. Quitar la vida es más fácil que crearla; no digamos que condenamos a los hombres por criminales; no comprendemos donde empieza el crimen, la responsabilidad; sabemos únicamente que un hombre ha hecho una obra, buena o mala, y nada más. No es la inteligencia quien juzga y condena, sino la impresión; un hombre que cometa muchos delitos y no logre impresionar a la sociedad, no será molestado. Hay individuos, en todas las clases sociales, que tienen sobre la conciencia muchos delitos; un obrero si mata a su esposa poco a poco, no dándola de comer, pasará desapercibido. En cambio, si la mata de un golpe, con un tiro o una puñalada, la sociedad lo prenderá y pedirá su muerte. Tened en cuenta que el juez representa la sociedad, aquella sociedad que ostenta visiblemente su impresión; el juez condena según la medida de esta impresión. En un pueblo de filósofos, un juez tropezaría con muchas dificultades para condenar; si apareciera un criminal, los filósofos en vez de gritar y manifestar su impresión a voces, tratarían de estudiar el fenómeno aparecido, pensarían, meditarían. Y en pueblos donde se piensa y se explican los fenómenos es muy difícil condenar.

La pena de muerte, lo mismo que otra pena cualquiera, representa la ignorancia y también la maldad; al condenar nos creemos más buenos que los condenados y esto es falso. Si en nosotros obraran las fuerzas que obran en un criminal seríamos criminales...

Al pensar en las penas, nos consolamos; la ignorancia es la que condena; un juez no comprende ni explica y esto nos deja tranquilos.

Ya vendrán los tiempos en que se comprenda; tendremos entonces en vez de cárceles y patíbulos, sanatorios.

Si es que hacen falta.

Calle sin luz

Algunos vecinos de Villa Devoto se han quejado al intendente de la falta de faroles en una calle. Es una pretensión ridícula que los pobres que viven en barrios retirados pidan luz; el intendente al dejar a oscuras a los vecinos de Villa Devoto no se aparta de su deber. ¿Acaso, creéis, que el gobierno tiene la misión de alumbrar, de desvanecer las sombras?... Calle sin luz; un signo revelador, un hilo que nos conduce a una explicación general y amplia de la utilidad y misión del gobierno.

Si se concede atención a los pobres es señal de que éstos merecen ser recordados, puestos al nivel de los demás hombres; y esto es el colmo del absurdo. Para que una parte pequeña de la humanidad permanezca en la luz, gozando de todos los esplendores, es necesario que otra parte inmensa vegete en la obscuridad y en el olvido... El gobierno deja las calles sin luz; esto es poco. También deja los cerebros y las almas sin luz; esto es más importante que aquello. No pidáis luz a ningún gobierno; será tiempo perdido. Cada uno debe procurarse la luz suficiente para hacer amable la vida; obtenido esto aún nos vemos expuestos a ser hundidos por un torrente de sombra densa; las leyes que los gobiernos hacen pesar sobre nosotros, son sombras muy espesas que impiden la luz; si queremos resplander nos meten en un calabozo oscuro...

Calle sin luz... Gobierno de sombras...

De la propaganda

CONFERENCIAS y PAPEL IMPRESO

Si todos los compañeros que están constantemente preocupados en formar grupos y ensayar federaciones anarquistas, se concentraran más en la realidad para hacer obra efectiva y duradera, de seguro que ellos mismos habríanse evitado disgustos, proporcionándose en cambio, íntimos placeres ante la fructificación de su propia labor.

La propaganda de los ideales anarquistas es fácil y sencilla por los elementos de que se disponen; lo que hace falta, es que individualmente o por afinidad en los grupos, se utilicen con inteligencia sin hacer gala de exhibicionismos aparatosos que a nada conducen como no sea al desprestigio de los que tienen mal tacto para llevar por su cauce natural la corriente de las ideas.

Nos sugiere este comentario los actos de propaganda entre el pueblo, que se efectúan con éxito, no digamos por la concurrencia que suele ser más o menos numerosa, sino, por la forma de exponer al análisis del auditorio, las conclusiones sociológicas y filosóficas que inspiran nuestra crítica a las instituciones del Estado y de la sociedad capitalista.

Uno de estos actos es el que se ha realizado el domingo en Piñeyro, auspiciado por la agrupación «Los Mártires», precisamente en un paraje que es baluarte de las pasiones políticas, o mejor dicho, electorales, que distraen al pueblo de toda otra actividad que sería más provechosa que los pugilatos de partidos por simples cambios de nombres a las cosas de «interés colectivo», que a fin de cuentas son intereses de círculos y de caudillos.

Una numerosa concurrencia se aglomeró en torno de la tribuna improvisada en la esquina de las calles Rivadavia y Dominguez. Hablaron los compañeros Castro, Mansilla, Pelegrini y Ganga — quienes con abundancia de argumentos y ejemplos, describieron la situación del pueblo en los diversos períodos de la historia y la obra de todos los gobernantes y capitalistas, que en guerras militarescas o en la odiosa paz que significa paralización y miseria intensa — como en este país—, los que sufren las consecuencias más desastrosas, son siempre los proletarios.

Se distribuyeron profusamente ejemplares de «La Protesta», el folleto editado por la agrupación «Los desamparados», titulado «El patriotismo de las planchas blindadas» y manifiestos sobre los sucesos de Berazategui.

Tanto anarquismo oral y escrito, alarmó a la policía, que por poco hace suspender... el acto. Por lo menos, así lo manifestó un compadrito que dijo ser «empleado» de policía y que a su modo de ver se tergiversaba el tema fijado en el permiso, «que tiene que ver la guerra y la crisis con el anarquismo» decía el censor que tenía la ley social en el bolsillo.

En los dominios de Barceló se repetirán estos actos. Es sumamente necesario. Por ahí sólo se enseña a matar y a votar. Tarea en la que están empeñados conservadores y socialistas.

Déficit de "La Protesta"

POR SU DESAPARICION

¡Adelante! El déficit desaparecerá dentro de poco. Los compañeros responden al llamado hecho por el comité «La Protesta». Nuestro diario seguirá apareciendo, seguirá siendo la obsesión de toda la clase burguesa. ¡Adelante, compañeros!

Suma anterior	243,95
Remitido en carta certificada, sin el nombre del donante	20 —
M. Fernández	1,90
Un cualquiera	2 —
Un chacarero del Sud	2 —
Pertusso	1 —
Un libertario	1 —
E. A.	1 —
M. Agrasar	1 —
Consuelo I. Agrasar	1 —
Pio Agostinelli	2 —
José Dominguez	0.50
Manuel González	1 —
Jesús Menendez	1 —
José González	1 —
Domingo Puignao, Asunción, 40 paraguayos; Pedro Espring, 15 id; un heladero, 1, id; F. T. 2.10 id.—Total pesos argentinos	4.15
Cualquiera	5 —
César Borroneo	1 —
Juan Bonica	0.70
Eduardo Boreau	1 —
R. Capparelli	1 —
José Sánchez	1 —
V. Santalli	1 —
G. Purtals	1 —
Antonio Rosas	5 —
Lista nº 13 a cargo de Pedro Martínez:	
A. Cimarrosa	2 10

Benito	0.20
Dos	0.40
Uno	0.20
Tres	0.75
Luis	1.10
Miguel Angel	0.50
Fotografía	1 —
Malanud	0.25
Etiquoltb	1 —
Alas	1 —
Uno	0.50
X	0.30
Manuel González	0.20
Listas nros. 759 y 760, a cargo de D. Marciante.	
Francisco Pierri	1 —
José Cotignala	0.70
D. Marciante	1 —
Pedro Carrioli	1 —
José Frichigno	0.50
Felipe Ponzio	0.10
Juan Laguardia	0.50
J. Renda	0.50
R. Rossi	0.50
Luis Scalino	0.40
Josué Augusto M.	1 —
A. Domínguez	1 —
N. F.	0.30
L. F.	0.30
Juan Puppolo	1 —
Miguel Pierri	2 —
Diego Jiménez	1 —
Suma	$ 322,50

LA GUERRA EUROPEA

PANICO E INQUIETUD. — PROGRESO DE LOS BARBAROS.

Amsterdam. — Informaciones de Berlín traídas por viajeros de Alemania dan cuenta que reina nuevamente pánico en el imperio con motivo de la retirada del ejército de operaciones en la Polonia rusa y del avance extraordinariamente rápido de los rusos sobre el territorio de la Prusia Oriental.

Millares de habitantes de la frontera ruso-germana han huído de los pueblos dirigiéndose en grandes masas hacia el interior de Prusia.

Ha contribuído a sembrar la inquietud en Alemania la llegada incesante de trenes procedentes de Bélgica y Rusia con millares de heridos.

Para alojar a éstos ha sido necesario improvisar hospitales, pues los militares y civiles no dan abasto.

Muchos de los heridos no ocultan que consideran imposible el triunfo de los ejércitos alemanes, pues los aliados han reaccionado y reunen ahora superioridad numérica de fuerzas con una artillería que puede competir ventajosamente con la alemana.

AVANCE DE LOS SALVAJES.

Petrogrado. — Apareció esta tarde el siguiente comunicado oficial:

«En el este del frente de Prusia desalojamos a los alemanes en la región de Wirballer y progresamos hasta Stelluponen, punto situado a 16 millas al este nordeste de Gumbinnen.

«Estamos sobre los talones de las retaguardias alemanas.

«En la región de Lick la caballería penetró en el territorio alemán de la ribera izquierda del Vístula y destruyó el ferrocarril cerca de Pleschen.

«Continuamos nuestro movimiento ofensivo en la Galitzia, habiendo capturado en los últimos encuentros en las riberas del San 125 oficiales y 12.000 soldados».

82 BOMBAS POR MINUTO.

Londres. — Despachos de Arras informan que dos aviadores franceses, después de un prolongado combate, consiguieron hacer descender a dos aeroplanos alemanes del tipo Taube.

Los mismos despachos añaden que durante el reciente bombardeo de Arras las granadas caían a razón de 82 por minuto.

MAS PREPARATIVOS BELICOS.

Amsterdam. — Por viajeros llegados recientemente de diversas ciudades de Alemania, sábese que las fábricas de Krupp, Erardt y otros establecimientos metalúrgicos continúan trabajando con horarios dobles y mayor número de operarios que en el comienzo de la guerra, para dejar terminadas antes de fin de año unas 600 baterías de cañones, de diverso calibre, que ha reclamado urgentemente el estado mayor.

También se trabaja con gran actividad en la fabricación de automóviles blindados y casamatas. La mayor parte de esos pertrechos son enviados a las posiciones de Bélgica, para ser utilizados en la defensa de los caminos y fortificaciones de Amberes, Namur y otros puntos estratégicos.

Desde el punto de vista de la producción militar, el trabajo en el imperio ha redoblado sus exigencias, viniendo a compensar el cierre de muchas fábricas que la falta de exportación mantiene paralizadas.

Todos cuantos obreros pueden emplearse en los trabajos de defensa de la nación, son solicitados por las oficinas militares correspondientes y destacados como brigadas militares a los puntos que designa el estado mayor.

MUERTOS Y HERIDOS.

Londres. — Según despachos recibidos en esta capital, en Tokio se ha publicado un boletín oficial que dice lo siguiente:

«Los plenipotenciarios japoneses y alemanes terminaron anoche las conferencias relativas a las condiciones de la rendición de Tsing-Tao. Nuestras condiciones fueron aceptadas en su totalidad.

«Mañana se efectuará una nueva reunión y el martes se verificará la entrega de los fuertes, armas, etc.

«En la noche del 6 del corriente y el día 7 nuestras pérdidas alcanzaron a 4 oficiales heridos y 426 soldados heridos o muertos.

«Hicimos 2.300 prisioneros».

MIENTRAS EL PUEBLO MUERE DE HAMBRE...

Sofía. — El ministro de guerra sometió a la consideración de la Sobbrange un pedido de crédito extraordinario por valor de 32.500.000 francos destinados a cubrir los gastos del ejército.

Liga de inquilinos

Hoy a las 8.30 p. m., se reune el comité Central en Australia 1837.

El comité de Barracas ha organizado una asamblea de inquilinos y conferencia para el jueves 12 a las 8.30 local Australia 1837.

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy en Alsina 1565 a las 8 p. m., Idioma Nacional, por el profesor Alejandro Poverini.

Hoy en Paunero 142 a las 8.30 p. m., Aritmética, por Dante Motta.

En Olavarría 363 a las 9 p. m., hoy, Lecturas Populares, por el profesor Julio R. Barcos.

Sociedad Luz

Hoy en Martín García 473 a las 8.30 p. m., César Clariá dará la conferencia de Química Mineral, ocupándose del Fósforo: sus compuestos más importantes.

Hoy en Mármol 911 a las 8.30 p. m., J. Pascuma: Aritmética y Contabilidad.

Sección La Plata

Centro E. Zola

Se cita a todos los compañeros de esta localidad, a la reunión que tendrá lugar el jueves, 12, en el local calle 55 número 536 a las 8.30 p. m., para tratar asuntos importantes relacionados con la propaganda.

El Secretario.

Los socialistas y Manuel Vazquez

Las sospechas de los sospechosos

Como verá el «colega» «La Vanguardia», damos la importancia que se merece al «ruidoso» asunto de Manuel Vazquez, que gracias a su gran corage para dar sablazos ha realizado un negocio que ha decir verdad, no nos ha causatanta sorpresa como al escrupuloso ciudadano Basilio Vidal, porque un ex-hombre nunca es para nosotros superior en moralidad a los tipos clasificados como amorales por sus costumbres o vicios. No importa al caso que Vazquez haya sido conocido en una época por su actuación en la F. O. R. A. o que haya sido perseguido por las autoridades como anarquista. Hechos posteriores le habían descalificado moralmente alejándole de su condición de militante. Quizá eso mismo le haya inducido a preocuparse solo de aquello que le podía dar un beneficio en provecho exclusivo de su estómago, imitando a ciertos leaders del Partido Socialista que después de haber fracasado como «doctores» o viejos afiliados de los partidos reaccionarios, descubrieron que llamándose «socialistas» y parándose en más amplias plataformas, pueden ser diputados del pueblo, — porque el pueblo siempre se entusiasma por las plataformas nuevas — y cuando se es legislador, no solo se cobra un magnífico sueldo, sino que también se puede «coimear» a los beneficiados por una ley cualquiera.

Si es condenable y digno de la publicidad el proceder de Vazquez, — porque ha podido traer perjuicios mayores, pues según el modo de apreciar las cosas que tienen los socialistas, hasta hoy no ha traído ninguno para los obreros, aunque haya favorecido los intereses capitalistas, es sugerente el criterio de los escrupulosos señores que pretenden moralizar desde las columnas de «La Vanguardia», que en tiempo de elecciones gastan todas las expresiones mas duras para condenar a los caudillos que compran votos, porque les sobre dinero para corromper la democracia, mientras hablan fraternalmente a los ciudadanos para que no se vendan y sean electores conscientes. En cambio ahora, ante una empresa de accionistas; ante un trust compuesto de capitalistas que serán capaces de pagar en la cámara la oposición al aumento de los impuestos al tabaco; ante una práctica establecida para destruir por medio del soborno las aspiraciones colectivas del gremio de obreros tabaqueros, no han tenido una sola palabra de censura para los corruptores y toda la descarga ha sido para Vazquez, Español y Rodríguez, con la insidiosa intención de despertar recelos hacia la Federación.

Esta institución ha podido proceder contra Vazquez denunciado a la opinión colectiva sus manejos, pero, no lo quiso la administración de la C. A. de T. cuando al manifestar a una delegación —que se presentó a exigirle la readmisión de los despedidos —, que había vendido se obtuvo de dar los nombres o las pruebas que se le pidieron. Y en una nota de la misma compañía contestando a otra de la Federación, insinuaban que eran los pagados por la competencia los únicos interesados en el conflicto.

Es lógico, la compañía no dió importancia a la amenaza de declaración de boicot, porque confiaba en su «empleado» Vazquez, quien dos días después de la nota de referencia, en una asamblea — en la que se encontraban presentes los que trabajaban porque atendieron los consejos del señor Vidal — presentó una moción en la que decía que visto lo «equívoco» del movimiento se pedía a la administración la readmisión del personal en huelga. La palabra equívoco fué rechazada; la moción fué enmendada y la comisión nombrada tampoco fué atendida. En la entrevista efectuada ultimamente, el administrador Honig, dijo que si se hubiera reconocido por parte de los obreros que el movimiento era equivocado, hubiera admitido a todos (!)

No prosperó la moción de Vazquez; fué declarado el boicot y entonces la administración que había sido escrupulosa manteniendo en «secreto los negocios, puso en manos del otro empleado Vidal, las pruebas para que se defendiera. ¡Que defensa!

Comparemos la actitud de Basilio Vidal referida por él mismo y se convencerá el socialista más topo del partido, que con denunciar a Vazquez, no disipa las sospechas sobre su procedimiento.

Dice el informe de Vidal:

«En fecha 4 de septiembre, la situación era la siguiente: Estaban en huelga 53 peones que habían reducido todo el conflicto a la exigencia única de que se los admitiera en el trabajo, a pesar de estar vencido el plazo acordado por la compañía, y que se admitiera también a otros empleados despedidos con anterioridad a la huelga y por causas ajenas a la misma. Como la compañía se negara a acceder a ambas peticiones, los huelguistas realizaban la consiguiente agitación para arrastrar a la huelga al resto del personal de las fábricas.

«El administrador general de la compañía, señor José Honig, resolvió hablar personalmente a los obreros que no habían abandonado el trabajo, y como no domina aún nuestro idioma y encontrándose enfermo el subadministrador, que es el único que siempre trató con los obreros, me pidió le acompañara a la fábrica Uspallata.

«Accedí, y reunidos los obreros de la fábrica, les dije: «Que había aceptado la misión de hablarles en aquel momento y con aquel motivo únicamente, con la condición explícitamente establecida de que había de hacerlo con la libertad absoluta de pensamientos y de sentimientos con que acostumbraba a hacerlo en la plaza pública como militante activo del movimiento obrero. Les expresé que no iba a entrar a considerar la huelga en sí misma ni a analizar sus causas determinantes, ya que todos las conocían, y que empezaba suponiendo que los obreros huelguistas, compañeros de trabajo de ellos hasta la víspera, y que tenían su misma educación, análoga mentalidad e intereses afines, al no estar allí procedían con tan buena fe y sinceridad como ellos al estarlo, pero que con esa misma fe los obreros se prestaban inconscientemente a servir de instrumentos para intereses extraños a los de su clase, como eran los de empresas capitalistas competidoras de la compañía. Que la suerte de casi dos mil obreros que trabajaban en las fábricas de la compañía no podía estar al albur del capricho de 53 huelguistas, que si bien derecho de comprometer la subsistencia de ellos por causas tan nimias después de haberse lanzado a la huelga sin consultarlos y sin que hubiera ninguna mejora por conseguir. Que a ellos les constaba que el momento no era propicio para una huelga, por las condiciones anormales en que se encontraba el país y la situación especial de la compañía, con stock suficiente y restricción de consumo como para salir beneficiada en tal emergencia. Los incité a proceder en esta oportunidad y en todas, como obreros tabaqueros, con cabeza propia, formando una sociedad gremial de resistencia para hacer del gremio una entidad respetable y respetada, con abundantes fondos en caja para socorrer a los compañeros desocupados y para corregir la prepotencia patronal cuando se manifestara en la arbitrariedad de un capataz o en la opresión de clase».

El comité ejecutivo del P. S., la sección 10 que pidió la investigación y los lectores de «La Vanguardia», se han conformado con esta explicación. Las acusaciones «calumniosas» aparecidas en «La Protesta» que molestaron al ciudadano, firmadas por un huelguista y por la comisión de los tabaqueros, se basaban en la actitud sospechosa que la confirma con sus propias declaraciones.

(Continuará)

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras y aplicado por los trabajadores de todo el país

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Apareció «Estudios», periódico anarquista que redactan los compañeros José Torralvo y Enrique Nido. Es una interesante publicación muy bien escrita y pensada que se agrega a la propaganda de nuestros ideales.

Los que quieran relacionarse con el periódico, tomen nota de la dirección: José Torralvo, Gorriti, esquina Avellaneda, Rosario.

—

Apareció el número 109 de «La Antorcha». Trae el siguiente sumario: Complejidad del problema. — ¡Salud, ho tiempos! — Los intransigentes. — —La razón de la sinrazón. — Protesta de los estudiantes. — ¿Qué delito cometimos? — Mi opinión a la encuesta. — Contestando a la encuesta. Los conflictos entre el capital y el trabajo. — Notas varias.

Es un número muy interesante.

¿Como y cuando se efectuará el anarquismo?

De Manuel Rodríguez Carrasco a Antonio Lamas y Lamas.

Compañero:

Propongo a Vd. ya que el tiempo es propio, escribamos una serie de cartas tratando de deducir, apoyándonos siempre en la lógica de la vida, el tema que sirve de título a estas líneas. Es de tanta importancia el asunto que espero, querido compañero, acepte Vd. esta tirada de aguante que va, no con el propósito de probar una habilidad, sino con el propósito de hacer una obra (perdone la fanfarronada) útil y original; una obra que además de la propaganda ideológica que haya entre los humanos sea un broche que nos una más y más, si es posible esto, lo que mucho dudo vista la fraternal amistad que nos une y en cuya ara comulgamos a la vez.

Yo trataré de ser en mis cartas lo más sobrio posible, llamándole a cada cosa por su respectivo nombre, hablando del futuro con palabras de hoy. Desearía fuese el libro nuestro una obra que rompiese el molde estilista que hasta el presente ha predominado, una obra en la que tratemos, si esto es posible, de unir la sociología con la amenidad, una obra que enseñe a todo el que la lea, sea cual sea su preparación; una obra nueva en todo y por todo, científica, clara, que arroje por tierra el concepto que muchos individuos tienen formado del anarquismo.

«¿Cómo y cuando se efectuará el anarquismo?» es el tema; Vd. tiene capacidad y entusiasmo, yo creo tener lo último, en cuanto a lo primero no respondo... haré lo que pueda; y le prometo amigo Lamas seguir el consejo del autor de FAUSTO: «Meditad sobre el porqué, pero, más aún sobre el cómo».

El comunismo anárquico ha sido engendrado por las miasmas de una sociedad corrompida desde su principio, de una sociedad materialmente injusta; ha sido el comunismo anárquico una flor de fango, una aurora boreal aparecida de pronto en el árido desierto, un grito de rebelión, de una rebelión lógica, salido de todas las bocas, que, evolucionando, se ha convertido en anatema que lastima los oídos, en flagelo que amenaza y en guillotina que cortará, tarde o temprano, sino las cabezas las uñas de los grandes rapiñas, de los grandes cínicos.

Se calumnia al anarquismo precisamente por demolerlo, se le tilda de «destructor», sin tener en cuenta que la destrucción se impone a la construcción: un albañil para construir nuevos cimientos, tiene forzosamente que «destruir» los viejos; un cirujano tiene asimismo que amputar un miembro para impedir la total descomposición del cuerpo ¡para salvar la vida!; sería por lo tanto injusto tratar de «destructor» al albañil y de criminal la actitud del cirujano; estos dos ejemplos prueban la falta de la totalidad de los diccionarios de la lengua con respecto a la palabra «anarquía», a la que, con sus apreciaciones desde luego hacen poco favor; como así mismo demuestra claramente que para construir un edificio sólido se impone la piqueta, para salvar la vida el bisturí y para implantar un régimen donde el bienestar común sea un hecho, la destrucción material del derruído edificio en el que a pesar nuestro estamos encerrados los hombres.

Se obstaculiza la propaganda anarquista, porque los opresores del pueblo han comprendido que desde el momento que el trabajador tenga conocimiento exacto de nuestros ideales el triunfo será de nosotros, el ideal se impondrá por sí solo. No obstante, y ésto es lo más curioso, el opresor no es nuestro único enemigo; hay gran parte de individuos pertenecientes a la clase de los oprimidos que son reaccionarios hasta más no poder y estos individuos, que como puercos en el fango, se revuelcan en su ignorancia, son más dignos de lástima que de otra cosa puesto que son perros que en su inconsciencia besan la mano que los azota constantemente. Es innegable, son grandes los obstáculos que se interponen en nuestro camino, pero no obstante, mucho más grande es nuestra convicción y mucho, pero mucho más grande es nuestro ideal, ideal de belleza, de amor, de vida, que como un espejo refleja las ruindades del sistema que contrasta con su albura impecable, única. Todo evoluciona y es justo que el régimen obedezca a esta ley natural e incontrarrestable; la propiedad individual reemplazó al feudalismo, los hombres creyeron conquistar la libertad terminando con la esclavitud, pero esa libertad ha sido ficticia, ese pretendido adelanto ha redundado en perjuicio de los hombres ya que, como todos sabemos, antes se alimentaba y cuidaba al trabajador porque él siendo una propiedad que costaba adquirir, su muerte no convenía de ningún modo; ahora el trabajador se muere de hambre porque sencillamente en esta época, no es más que un objeto de alquiler. Desde el momento que la tierra produce para todos, el hombre no debe quedarse sin comer; ¿es acaso justo que el que amasa el pan, fabrica las telas y construye las casas esté hambriento, desnudo y duerma al aire libre? Desde luego que no. Muchos opinan que conquistando el congreso, fábrica de leyes, estaría resuelto el problema, sin embargo, la evidencia ha demostrado que el parlamentarismo no solo no cambiará a la sociedad, sino que no beneficiará en nada a los que todo lo producen; entonces el anarquismo se ha impuesto; los hombres se han dado perfecta cuenta de que si el trabajador quiere su bienestar debe conquistárselo por sí mismo; los que, por egoísmo particular, dicen creer en la eficacia del parlamentarismo no deben olvidar que el mal no está precisamente en la superficie, que está en el interior, en la raíz; las leyes son anacrónicas en esta época y por anacrónicas deben necesariamente caer bajo su propio peso. «Si las leyes son imperfectas, hagámoslas perfectas» dijo alguien creyendo aún en los ideales demócratas, sin tener en cuenta de que las leyes no se pueden perfeccionar, por la sencilla razón de que tienen en sí la imperfección.

Ahora bien, se trata de vencer al conservatismo, de llevar la luz a los cerebros aun en la más lastimosa obscuridad, de vencer en fin, todos los obstáculos ¡de implantar la Anarquía! Contamos con buenos luchadores, con muchos hombres buenos de verdad que saltando por sobre todos los atavismos se han declarado anarquistas, haciendo abrir los ojos horrorizados ante el avance a los mismos que ayer sonrieron con sarcasmo ante el programa... hay en nuestras filas hombres cultos y decididos, trabajadores conscientes que con valentía sufren toda clase de vejámenes por el «gran delito» de propagar una doctrina que preconiza el bienestar común, hombres que secundan los grandes movimientos y están prestos para cualquier lucha, simpatizantes que no se declaran abiertamente por temor al ataque brutal del matonaje o cualquier otro motivo, buenos libros, folletos, revistas, diarios y periódicos anarquista, propagan nuestro ideal por todo el globo; se siembra para cosechar, para cosechar hombres, ¡clarovidentes a ra cosechar hombres, que se aprestaran a la lucha reivindicadora y que, junto con nosotros, derriben el tambaleante monumento de esta sociedad, quiten la espalda, pleito causado, para que caiga el régimen, haciéndose añizcos de una vez.

«¿Cómo y cuando se efectuará el Anarquismo?» es el tema, escribamos sobre él siguiendo el consejo de Goethe, sin evasivas, solamente sobre ello ¿estamos?

Espero su carta para continuar. Veremos si esta vez tiene razón de ser el adagio, si ciertamente «de la discusión sale la luz».

Manuel Rodríguez Carrasco.

Una circular

Reaparición de "Acción Libertaria"

«Estimados camaradas: Cuando en nuestra circular fecha 16 del pasado Marzo hicsimos público que dejaba de aparecer «Acción Libertaria», recordaréis todos que decíamos también que no perdíamos la esperanza de reanudar más adelante nuestra obra de propaganda si las circunstancias nos fuesen favorables. Por suerte, hoy podemos patentizar que aquellas palabras no eran una promesa vana.

Alentados por los ofrecimientos de apoyo que nos han hecho numerosos compañeros de España y América, nos decidimos ya a comunicar a todos que el 1º de Enero de 1915 verá otra vez la luz pública «Acción Libertaria», periódico que no será ni más ni menos que lo que han sido los demás que este grupo ha editado en distintas ocasiones. Esto es: un órgano de sana orientación anarquista, al mismo tiempo que un censor implacable de todas las injusticias y arbitrariedades que son escuela del actual orden de cosas.

La localidad en que ha de salir nuestro semanario, aún no podemos designarla. Sólo diremos que será una de estas dos: Gijón o Madrid. Donde a nosotros nos sea más conveniente llegado el momento fijado para que «Acción Liberataria» prosiga su obra de propaganda y de combate.

A los camaradas aptos para colaborar en un periódico, les invitamos a que nos presten su concurso, bien con originales de carácter doctrinal, bien con correspondencias sobre los hechos de índole social que ocurran en los pueblos o naciones en donde residan. Ahora que nos conviene hacer constar que este requerimiento de apoyo no supone que nosotros quedemos obligados a insertar cuantos trabajos se nos manden, sino solamente aquellos que entendamos armonizables con la orientación que siempre hemos marcado a nuestras publicaciones.

Los grupos y compañeros que se dedican a la venta y difusión de la prensa anarquista, pueden ir haciéndonos pedidos de paquetes con objeto de preparar en debida forma nuestras faenas administrativas. Desde luego, sobrado está decir que no serviremos ningún ejemplar a los que nos adeudan cantidades por envíos que les hayamos hecho en épocas anteriores del periódico. Y en cuanto a los que soliciten papel y sean desconocidos para nosotros, les rogamos que nos paguen por adelantado o que nos den garantías de que han de cumplir sus obligaciones. A nadie le debe parecer mal que tomemos las suficientes medidas para no ser más víctimas de desaprensivos y morosos que dan al traste con la propaganda.

También deseamos que se nos hagan pedidos de suscripciones. Son éstas, como todos saben, una de las mejores fuentes de ingresos para un periódico, y por lo tanto, todos los camaradas que se interesan por «Acción Libertaria» nos prestarían una buena ayuda abonándose a nuestro semanario. Naturalmente, los pagos de las suscripciones han de ser hechos por adelantado.

Las condiciones administrativas, son las mismas que rigieron en la época última de «Acción Libertaria». Por si algunos las hubiesen olvidado, las repetimos a continuación:

Venta: Para España, Portugal y Marruecos, cinco céntimos número suelto y una peseta por cada paquete de 30 ejemplares; para los demás países del extranjero, doble precio en número suelto y paquete que el que se fija para las naciones anteriores.

Suscripción: Para España, Portugal y Marruecos, una peseta por trimestre y tres pesetas por año; para los demás países del extrenjero, tres pesetas por cada seis meses.

Excitamos a nuestros amigos a que hagan cuanto puedan por ayudarnos moral y materialmente en la empresa que vamos a reanudar. Si con motivo de la guerra europea, que acaso no termine para la fecha que ha de salir «Acción Libertaria», las circunstancias son críticas para los periódicos anarquistas más afirmados, mucho más han de serlo para nosotros. Pero, apoyándonos todos, confiamos en vencer las dificultades que encontremos en nuestro camino.

Hasta nuevo aviso, toda la correspondencia y giros para «Acción Libertaria», diríjanse a Pedro Sierro, Cápua, 18, 3º, Gijón.

Fraternalmente vuestros y del ideal anarquista.

Por el grupo editor de «Acción Libertaria», — E. Quintanilla — M. Suárez — P. Sierra».

La huelga de Berazategui

La conferencia en La Plata

EL ACTO DEL DOMINGO

El sábado último a la hora indicada y ante un público que llenaba la sala, se llevó a cabo en la Federación Obrera, el mitin de solidaridad con los obreros de Berazategui para protestar contra el despotismo del machete y las arbitrariedades del burgués Rigolleau.

El compañero del Río ocupó la tribuna y habló del dolor y del hambre, de las mujeres y de los niños cobardemente atropellados y deprimidos por el sable traicionero que empuña la mano asesina de los cosacos.

Habló de las inmundicias de la prensa «grande», de esa prensa mercenaria que mandó reporters a Berazategui, para investigar el estado doloroso de aquel pueblo y de los obreros, y que en vez de hacer eco en sus corazones de los atropellos de los bárbaros y la desolación reinante, vendieron sus conciencias, mediante el dinero, al criterio brutal y asesino de Rigolleau y la policía.

Enseguida dió lectura a una carta del compañero Juan Félix López, enviada desde las rejas de la cárcel, donde fué a parar por haber opuesto sus derechos de trabajador y de hombre a la presión despótica e infame del capital.

Esta carta venía empapada de dolor; la pintura de los cuadros vistos diariamente en Berazategui, hacía que el corazón se comprimiera de angustia y los puños se crisparan violentamente por todas esas infamias que no tienen nombre y que serían increíbles si no estuvieran sucediendo tan cerca de nosotros, tan cerca, que hasta aquí llegan los clamores y las protestas.

Terminaba la carta dando aliento a los compañeros para que se solidarizaran con los obreros de Berazategui y emprendieran una campaña final cuyo triunfo será el de la razón y la justicia.

En seguida el compañero Armando Villador salió a la tribuna, lo que fué una deplorable decepción para el público.

El compañero Villador, no dijo nada de lo que debía decir, por el contrario, se nos destapó con anécdotas y cuestiones personales, que a nosotros nada nos importan.

Principió diciendo que él no sabía casi nada de lo que ocurre en Berazategui (¿y si no sabe, a qué vino?) dijo — agarrándose por las ramas como los frensiles—que él había venido por cumplir un compromiso, pues

su pobre palabra no hallaba suficiente calor (buscaba alveolo) para trasmitir al público... no sé qué cosas! pero me algo iba a decir sin embargo.

Y dijo, en efecto. Dijo lo que nos escabalamos mucho allí: un sin fin de tarambanadas y cuestiones sin trascendencia, señores; cosas triviales que no hacían el caso y menos en estos actos donde el orador debe ir a inyectar su fibra, su corazón, sus alientos, su verdad sobre todo a las almas atribuladas que esperan con avidez la cesación de todas las infamias que pesan sobre los pueblos.

El compañero Villador debe saber que a nosotros no nos importa que le hayan dicho se corte las melenas, ni nada que se relacione con la personalidad de nadie, sino que nos interesa la vida, el bienestar, y la libertad de los trabajadores de Berazategui que en este momento son asesinados por la espalda en la calle, arrastrados a la cárcel desde sus hogares y ofendidos en sus derechos de hombres, tan respetables como los de cualquier otro.

Ya con lo dicho, queda sentado el papel equívoco que desempeñó el compañero Villador en la tribuna y el desprestigio que ha hecho pesar sobre la obra iniciada con entusiasmo y altura. Tome nota la F. O. R. A.

Minutos después, el compañero Perusin, leyó una conferencia concienzuda donde los conceptos sociológicos y económicos estaban desarrollados con bastante certeza y discreción. Fué muy aplaudido.

El compañero Rotger a su voz, hizo una descripción de los hechos bárbaros de Berazategui, concluyendo por condenar duramente al burgués Rigolleau y la policía. Lo aplaudieron.

Se leyó una nota por la cual se solidarizaba la Federación Obrera a los huelguistas de Berazategui y con esto terminó la reunión. Siendo las 11 p. m.

Corresponsal.

La de Quilmes

Los camaradas huelguistas siguen en la misma actitud, valientes, decididos a triunfar. El espíritu en todos los huelguistas permanece en un estado propicio a la victoria; confiado, seguro y firme.

Por ser imposible seguir ocupando el local, pues faltan los recursos como es de suponer por una huelga tan larga, se ha decidido reducir los muebles y ocupar una sola pieza.

El nuevo local se ha establecido en la calle Bernardo de Irigoyen 465, Quilmes.

Toda correspondencia, en adelante, debe ser dirigida a esa dirección.

Hoy celebran nuevamente asamblea los huelguistas.

El Secretario.

La de tabaqueros

Los huelguistas de la compañía A. de T., se reunen hoy a las 3 p. m., en Australia 1837.

Se ruega no falte ninguno.

La de Berazategui

La sociedad cortadores de calzado de La Plata, ha donado la cantidad de pesos 14.65, para los huelguistas de Berazategui.

Convocatorias y resoluciones

Oficios varios de Lanús y Talleres

A los compañeros que tienen números de la rifa organizada por esta sociedad, se les invita pasen hoy a las 8.30 p. m., por nuestra secretaría Basavilbaso 4632.

El Secretario.

Herreros de obras y anexos

Por error apareció la donación de diez pesos para los huelguistas de Berazategui, a nombre de la otra sociedad similar, que se titula sociedad Herreros de Obras, Cocinas y Anexos.

La donante fué la que encabeza estas líneas.

Obreros albañiles

El sábado 14 del corriente, se efectuará una conferencia de propaganda patrocinada por esta sociedad en el ocal Australia 1837.

Obreros electricistas

Se invita a la comisión y a los compañeros que deseen repartir manifiestos invitación, para la asamblea del corriente, pasen a retirarlos todas las noches de 8 a 10 p. m., por la secretaría Méjico 2070.

A los obreros peluqueros

La agrupación «Los disidentes», recibe adhesiones de compañeros que se interesen por la propaganda entre el gremio de peluqueros, en Australia 1837.

Notas Varias

Sub-Comité "La Protesta"

(Belgrano)

Se cita a los componentes a la reunión que se efectuará hoy martes 10 del corriente a las 8 p. m., en el local Amenábar 2059.

A los que tienen talonarios de la rifa, se les ruega pasen a dejar su importe, o volver los no vendidos.

El Secretario.

11 de Noviembre

En conmemoración de la fecha trágica de Chicago, la Federación de las Artes Gráficas patrocina una conferencia sociológica, que se efectuará mañana día 11 a las 8.30 p. m., en el salón «Concordia», Rincón 1141.

Oradores: R. González Pacheco, J. Baldassini, C. Toranza, y otros. El niño F. Carrani, recitará un poema alusivo a los mártires de Chicago.

Entrada, 0.30, a beneficio de los presos y de la caja social.

El Centro de Estudios Sociales de Belgrano, ha organizado una conferencia pública en conmemoración de los mártires de Chicago, que se efectuará mañana, 11 del corriente a las 8 p. m., en Amenábar 2059.

Hablarán varios oradores. Quedan invitados todos los vecinos de este radio y los compañeros que estén en condiciones de cooperar con su palabra a la lucidez del acto.

Anarquistas de Bahia Blanca

Por lo que vemos en los balances, la situación de «La Protesta» es mala; los que tienen deseos de verla flamear como bandera de combate, ayudarla para que no muera, quedan invitados a la reunión que se efectuará el jueves próximo: Hora y local se informará en el kiosco establecido en Colón y Chiclana.

Debido a los llamados de «La Protesta», que exige mayor voluntad en los compañeros para salvar su situación, invito a los suscriptores de esta localidad, que pasen a dejar el importe de la suscripción en el kiosco Colnó y Chiclana, o en su defecto, dejen en su domicilio.

Pro huelguistas Quilmes y Berazategui

El subcomité pro boicot a la Quilmes, de Almagro, ha organizado una función cinematográfica y conferencia para el 21 del corriente. Próximamente se anunciará programa.

Pro Vicente Mari

La Sociedad de Obreros Panaderos, ha organizado una conferencia sociológica que se efectuará en el salón «Concordia», el jueves 19 del corriente, a beneficio de Vicente Mari, recluído en la cárcel.

También ha puesto en circulación una rifa, que se sorteará en una velada teatral el 6 de diciembre, cuyo producto es destinado a salvar la situación de este compañero y costear la defensa—, atendiendo al mismo tiempo, las necesidades de su familia.

Donación de libros

Deseando donar algunos libros que poseo de Reclus, Diderot, Kropotkine y otros autores a alguna sociedad o centro instructivo, los interesados pueden venir a retirarlos a mi domicilio, Viel 718 (Caballito).

Francisco Bentancourt.

Donación voluntaria a LA PROTESTA

El compañero José González, ha donado para «La Protesta», un cuadro grande, con el retrato a lapiz de Pedro Gori.

Recibido para varios

En el número del viernes, 6, donde dice: para los huelguistas de Berazategui, «A. R., 1.—», debe ser A. R. 3.»

CORREO

Hay cartas para:

Gabriel Biagiotti, Antonio Salado, Blas Barri, S. Marotta, Agrelo, Pedro Cristante (certificada), P. López «deconoclasta».

CAMILLE LEMONNIER (42)

UN MACHO

Refirió que había salido a las seis de la mañana, se había detenido en los cortijos a hablar de negocios, lo habían hecho beber aguardiente, y todo eso lo había ahuecado un poco. A cada palabra de su historia reía, y le chispeaban los ojos. Hulotte, que husmeaba un negocio, reía también. Cuando el otro acabó, le dijo:

—Soy bien descortés, no le pido noticias de señá Hayot. ¿Está bien?

—Como de ordinario; sí, gracias a Dios. Aparte los reumatismos.

—Eso viene con la edá: no tiene ella más que lo que tienen los otros; quien esto, quien esotro. Lo mío es en los riñones.

El diálogo se alargaba con las mutuas cortesías, y cada uno pensaba en la posibilidad de sacar un provecho.

Germana extendió una esquina del mantel, sobre la cual alineó un pan de trigo, un plato lleno de manteca, la cafetera, el azucarero, y una hermosa taza fileteada de oro, con una rosa pintada y esta leyenda: «No temáis sus espinas».

Hayot protestaba aún. Declaraba que no aceptaría sino una rebanada de pan; eso era muy suficiente; sin contar que no tenía gran apetito. Mientras tanto, comenzó la segunda rebanada muy untada de manteca; una vez engullida esa, plantó los dientes en la tercera. De veras, el pan era famoso; y dió parabienes a Germana, sin dejar de mascullar sus bocados. Se comió el tercio del pan, se llevó toda la manteca y se bebió tres horteras de café, una tras otra. Después de lo cual se pasó el extremo del mantel por la boca, con satisfacción, se dió palmaditas en el estómago, y exclamó:

—Fué una buena idea la de entrar, y estoy famosamente contento de haberlos visto. Somos buenos amigos.

Encendió su pipa y pidió que le mostraran las bestias. Hulotte pensó que tendría necesidad de un caballo, y lo llevó a la caballeriza. Hayot encontró los caballos «famosos».

—Me engañé, — pensó Hulotte,— me los hubiera rebajao.

Y lo condujo al establo. Ahí Hayot se mostró circunspecto, examinó las vacas unas tras otras, sin decir palabra, y finalmente, declaró que las había visto más hermosas.

—Es seguro que lo que quiere es una vaca, — se dijo Hulotte. Y las manos en las faltriqueras, con tono de indiferencia, le respondió que las habría visto más hermosas, pero no mejores.

Hayot entraba en el estiércol hasta los tobillos y palpaba las bestias una por una. Según él, la blanca estaba opilada, la bermeja tenía el ojo lánguido, la gamuza estaba agotada por su becerro; cuando llegó la negra, levantó los hombros e infló los carrillos, mientras miraba de soslayo al quintero.

Visitaron en seguida los puercos. Hulotte abrió las pocilgas y las bestias fueron a hozar del lado de los estercoleros, revolviendo los ojos azurdidos y tirabuzoneando el rabo. Ambos se quedaron un rato viéndolos holgarse con refunfuños y meter el rosado hocico bajo las pajas, activamente. A ratos, los pies se les resbalaban en el rezumoso suelo y se abatían sobre las boñigas, hacían saltar el agua, se levantaban, continuaban sus galopes, y un ligero temblor les sacudía las carnudas nalgas. Hayot se extasió en su hermosa traza.

—Vuelve a la vaca — pensó Hulotte, fijo en su idea.

Y llevó a Hayot sucesivamente al gallinero, a la leñera, a la huerta, al verjel, y de ahí a los campos. El hombrecico lo encontraba todo admirable. Como verjel, ese era «famoso»; cuanto a las patatas, pues, a la verdad, habría que ir lejos para hallarlas tan hermosas. Y cuando estaban a distancia de un buen cuarto de hora de la granja, súbito volvió a hablar de las vacas, de la blanca que estaba aventada, de la gamuza que estaba vacía, de la negra que no valía gran cosa.

—Cada uno su idea, — replicó Hulotte, muy tranquilo.

La llovizna, que no paraba nunca, rayaba el aire y extendía sobre las verduras una redecilla gris, muy ténue; mil chispas de agua adiamantaban los vestidos de los labradores, mal protegidos por el paraguas de Hayot. La remojada tierra pegaba a sus zapatos un fango amarillo y espeso, y de vez en cuando, Hayot restregaba sus suelas en las yerbas, vuelto a sus instintos de limpieza.

—¡Diablo de tiempo!

Lo mismo daba, no se arrepentía de haber entrado, lejos de eso; y repetía su frase con gran compunción:

—Bien contento estoy de haberlos encontrado en buena salud.

Tornaron al cortijo. Hayot sintió la necesidad de rever las vacas, se fué directamente a la negra, le pasó la mano por las costillas, el vientre, los jarretes; le miró los cuernos, las pezuñas, las tetas; le levantó el hocico y le apretó los dientes. Luego pareció decidirse y exclamó:

—Yo quizá la tomaría, si no fuese muy cara.

Hulotte se balanceaba de atrás hacia adelante, regularmente, y, siempre en tono de indiferencia, preguntó:

—¿Le tienes gana?

—Le tengo gana y no se la tengo; eso depende, hay que ver el precio.

A partir de ahí se tutearon ambos. Hulotte pareció reflexionar mucho.

(Continuará)